

TOMO I

El Tucumán Colonial y Charcas

Ana María Lorandi (compiladora)



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
~ UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES ~

El Tucumán Colonial y Charcas

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano

Prof. Luis A. Yanes

Vicedecano

Prof. José Emilio Burucúa

Secretario Académico

Lic. Ricardo P. Graziano

Secretario de Investigación y Posgrado

Prof. Félix Schuster

Secretario de Supervisión Administrativa

Dr. Antonio Marcelo Scodellaro

Prosecretaria de Publicaciones

Prof. Gladys Palau

Coordinador Técnico de Publicaciones

Lic. Mauro Dobruskin

Consejo Editor

Luis Yanes

Berta Braslavsky

Francisco Bertelloni

Susana Romanos de Tiratel

Fernando Rodríguez

Adrián Vila

Susana Zanetti

Carlos Herrán

Dirección de Imprenta

Antonio D'Ettorre

Diagramación y composición

Mercedes Dominguez Valle

Diseño de Tapa

Andrea Gergich

© Facultad de Filosofía y Letras - UBA - 1997

Puan 480 Buenos Aires República Argentina

SERIE: LIBROS

EL TUCUMAN COLONIAL Y CHARCAS

Tomo I



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

AUTORES / CARGOS

- Roxana E. Boixadós** Licenciada en ciencias Antropológicas. UBA. Master en Antropología Social. Universidad Federal de Río de Janeiro. Becaria de Perfeccionamiento de la Universidad Nacional de Buenos Aires (en adelante UBA).
- Cora V. Bunster** Licenciada en Historia. Universidad Nacional de Tucumán (en adelante UNT). Jefe de Trabajos Prácticos de la Facultad de Filosofía y Letras (en adelante FF y L.).UBA.
- Beatriz Cremonte** Licenciada en Antropología. Universidad Nacional de La Plata (en adelante UNLP). Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (en adelante CONICET). Docente de la Universidad Nacional de Jujuy (en adelante UNJU).
- Rodolfo D. Cruz** Licenciado en Historia. UBA. Profesor Adjunto de la Universidad Nacional de Catamarca (en adelante UNCa).
- Mercedes del Río** Licenciada en Ciencias Antropológicas. UBA. Profesora Adjunta Regular de UBA. Investigadora del Instituto de Ciencias Antropológicas. FFyL. UBA.
- Juan P. Ferreiro** Licenciado en Ciencias Antropológicas. UBA. Profesor Adjunto de la UNJU. Becario de Posdoctorado de CONICET.
- Ana M. Lorandi** Investigadora Principal de CONICET. Doctora en Historia. Universidad Nacional del Litoral. Posgrado Ecole de Haute Etudes en Sciences Social. Profesora Titular de UBA.
- Cynthia Pizarro** Licenciada en Ciencias Antropológicas. UBA. Profesora Adjunta de UNCa. Investigadora del Proyecto UNCa-SEDECYT.
- Ana M. Presta** Profesora de Historia. UBA. Master of Arts por The Ohio State University. Candidato doctoral por la misma universidad. Investigadora de CONICET.
- Ana E. Schaposchnik** Licenciada en Ciencias Antropológicas UBA. Jefe de Trabajos Prácticos Regular. UBA.
- Sara Sosa Miatello** Licenciada en Historia. UBA. Auxiliar de Investigación del Instituto de Ciencias Antropológicas. FFyL. UBA.
- Verónica Williams** Licenciada en Ciencias Antropológicas. UBA. Doctora en Arqueología. UNLP. Profesora Adjunta de la Universidad Nacional del Centro. Jefe de Trabajos Prácticos de UBA.
- Carlos E. Zanolli** Licenciado en Ciencias Antropológicas. UBA. Becario de Perfeccionamiento de CONICET. Auxiliar docente de UBA.

INDICE

PRIMERA PARTE

| | |
|---|----|
| Introducción: Etnohistoria del área andina meridional por <i>Ana María Lorandi</i> | 15 |
|---|----|

SEGUNDA PARTE

| | |
|--|-----|
| ¿Mitmaqkuna o circulación de bienes?. Indicadores de la producción cerámica como identificadores étnicos. Un caso de estudio en el Noroeste argentino por <i>Verónica Williams y María Beatriz Cremonte</i> | 75 |
| Estructuración étnica Qharaqhara y su desarticulación colonial por <i>Mercedes del Río</i> | 87 |
| Estrategias andinas de supervivencia. El control de recursos en Chaqui (siglos XVI-XVII) por <i>Mercedes del Río</i> | 131 |
| La población de los valles de Tarija siglo XVI. Aportes para la solución de un enigma etnohistórico en una frontera incaica por <i>Ana María Presta</i> | 163 |
| En busca de los Omaguacas por <i>Carlos Eduardo Zanolli</i> | 177 |
| T El valle calchaquí por <i>Ana María Lorandi, Roxana Boixadós, Cora Bunster</i> y <i>Miguel Angel Palermo</i> | 205 |
| La "construcción" de identidades étnicas en el Tucumán colonial: Los Amaichas y los Tafíes en el debate sobre "su" verdadera estructuración étnica por <i>Rodolfo Cruz</i> | 253 |
| La confrontación de datos al interior de un cuerpo documental por <i>Ana E. Schaposchnik</i> | 283 |

| | |
|---|-----|
| Aliados y parientes. Los Diaguitas rebeldes de Catamarca durante el gran alzamiento | |
| por <i>Ana E. Schaposchnik</i> | 309 |
| Indios rebeldes - indios leales. El pueblo de Famatina en la sociedad colonial (La Rioja, siglo XVII) | |
| por <i>Roxana Boixadós</i> | 341 |

PROLOGO DEL EDITOR RESPONSABLE

En los años recientes la Etnohistoria ha tenido un notable desarrollo y gracias a ello hemos logrado una mejor percepción de las transformaciones de la sociedad andina desde la época de la expansión y establecimiento del Estado Inca hasta un pasado reciente. Desde los años '60 cuando John Murra comenzaba a promover los estudios incaicos a través de sus escritos y de su fértil palabra, y cuando Nathan Wachtel intentaba una primera aproximación a la Visión de los Vencidos, hasta esta década del '90, el camino recorrido ha ampliado nuestro horizonte histórico y cultural y se ha logrado profundizar el diálogo con los actores de nuestro pasado. Primero se escucharon las voces de los Incas reinantes y luego las de las comunidades que se incorporaron de buena o mala gana dentro de este gigantesco Estado; más tarde se avanzó sobre las transformaciones coloniales, donde por primera vez se prestó atención a la sociedad indígena más allá de los grandes sucesos revolucionarios del siglo XVIII, buscando descubrir los efectos de la invasión y de la colonización en el seno mismo de las comunidades, así como sus nuevas articulaciones con los sectores hegemónicos. En los últimos tiempos, finalmente, el sujeto de la Etnohistoria se ha hecho más complejo, puesto que ya se ha instalado una mirada antropológica sobre la totalidad de los segmentos sociales que fueron emergiendo de la etnogénesis colonial.

Pero no sólo se ha enriquecido nuestro conocimiento en los sentidos mencionados, también hemos avanzado en amplitud espacial. La mirada inicial se concentraba en Perú, sin duda el núcleo generador de los desarrollos andinos y luego espacio privilegiado del poder virreynal; con el tiempo el foco se puso en el eje de Potosí, que tragaba en sus socavones a buena parte de las comunidades indígenas del centro-sur andino, pero que permitía inventar ingeniosas estrategias

para hacer frente a la presión colonial. Y mientras las investigaciones en estas zonas -sobre las que también ha trabajado nuestro equipo- crecían en cantidad y calidad, se despertó el interés por indagar sobre los mismos procesos en el ámbito del Tucumán Colonial, tratando de buscar las semejanzas y las singularidades de esta región, en algunos sentidos políticamente marginal y que como consecuencia no interesaba a los investigadores norteamericanos o europeos que habían dado el impulso inicial a los estudios andinos. En la medida en que el Tucumán Colonial ocupaba todo lo que hoy forma nuestra región del Noroeste e incluso Córdoba, fue casi un proceso lógico que los que nos preocupábamos por la Etnohistoria andina comenzásemos a investigar este segmento de nuestro territorio nacional. Y fue así como tratamos de indagar en las transformaciones que dieron lugar al paso de la sociedad indígena a la moderna estructura de nuestra sociedad nacional. Este libro trata de reflejar nuestros esfuerzos por ofrecer algunas respuestas a los interrogantes que se nos planteaban. Cada uno de los proyectos iniciados por los miembros del equipo de Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires tomó una subregión o un subtema y lo fue desarrollando mientras paralelamente tenía que “inventar” una metodología que se adaptara a la naturaleza de nuestras fuentes. Juntos fuimos creciendo, buscando los mejores instrumentos conceptuales, comprendiendo por ensayo y error y por comparación y contraste. Mis estudiantes y yo aprendimos juntos el difícil camino de hacer un trabajo donde la experiencia ajena debía ser constantemente evaluada y resignificada a la luz de la propia realidad social e histórica que íbamos descubriendo. Y en este sentido fue muy útil que mientras algunos de nosotros investigaba sobre Charcas o Tarija desde perspectivas de las sociedades nativas o europeas, el resto trabajara sobre los mismos sectores sociales en el territorio del noroeste argentino. Esa experiencia contrastadora al interior del propio equipo permitía evaluar simultáneamente la validez de nuestra metodología y el alcance de nuestras inferencias e interpretaciones.

Este libro tiene por objetivo dar a conocer esos aportes que ha realizado el Programa de Etnohistoria Andina del Instituto al conocimiento del Área Andina Meridional. El Programa se inició tímidamente en los años '80 y obtuvo su reconocimiento institucional a partir de 1984, cuando se incorporó oficialmente a la mencionada Facultad. A partir de ese momento obtuvo el apoyo financiero del CONICET y de la Universidad, a los que se sumaron en algunos años los

provenientes de la Fundación Antorchas y dos Becas OEA para realizar trabajos en España y en países limítrofes. Paralelamente tuvimos la posibilidad de formar recursos humanos gracias a las Becas de CONICET y UBACYT, con lo cual se han podido trabajar simultáneamente varios temas en la región de Charcas y del Tucumán Colonial. El libro pretende reflejar en alguna medida el trabajo de estos diez años, y para ello se han seleccionado artículos que cubren un espectro representativo de la problemática desarrollada. Algunos de éstos ya han sido editados en publicaciones de nuestro país o del extranjero, como se señalará en cada caso, y otros son inéditos o adaptados para cumplir con las finalidades temáticas del libro. El capítulo titulado *Introducción* pretende ofrecer una visión sintética de las líneas prioritarias que se han desarrollado en nuestro propio Programa, comentando además la bibliografía que se vincula con las mismas. Los restantes capítulos tocan los temas específicos de modo que el lector pueda obtener un panorama general de las investigaciones realizadas hasta ahora y en particular del estado actual de nuestros conocimientos sobre la sociedad del Tucumán Colonial.

Ana María Lorandi

AGRADECIMIENTOS

Es imposible no mencionar en primer término el apoyo irrestricto que me brindaron en 1984 las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en las personas de su Decano, Profesor Norberto Rodríguez Bustamante cuya desaparición lamentamos profundamente, y del Licenciado Carlos Herrán, en esa época Director del Departamento de Antropología, cuando me invitaron a incorporarme al cuerpo docente y a la Dirección del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad. A partir de ese momento fue posible comenzar una tarea sistemática tendiente a desarrollar los estudios etnohistóricos que se concretó en la creación de la Sección Etnohistoria de dicho Instituto. Del mismo modo, el apoyo económico, en forma de subsidios y becas de la Universidad y del CONICET que fueron fundamentales para llevar adelante la tarea del equipo, cuyos miembros han continuado trabajando juntos y/o en estrecha vinculación gracias a esos inteligentes programas de formación de recursos humanos.

Tengo una profunda deuda intelectual con John Murra cuya obra sirvió de guía a toda mi generación y cuyo apoyo moral, manifestado entre otras cosas en su presencia en el Ier. Congreso Internacional de Etnohistoria que organizamos en Buenos Aires en julio de 1989 fue un espaldarazo para un grupo que recién se iniciaba en este campo disciplinario. A Nathan Wachtel también mi reconocimiento por la oportunidad de asistir como estudiante e invitarme como profesora a sus seminarios de la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris, donde tuve ocasión de familiarizarme especialmente con la Etnohistoria colonial y conocer a investigadores como Thierry Saignes, Thérèse Bouysse-Cassagne, Antoinette Fioravanti, Carmen Bernand y otros colegas franceses e ingleses con los que he conservado una estrecha relación intelectual y un fértil intercambio del cual se han beneficiado todos mis estudiantes y ahora colegas del Programa.

Con mis amigos y colegas peruanos, bolivianos, y chilenos tengo una especial deuda intelectual y afectiva. Franklin Pease que nos ofreció su revista **Histórica** para publicar nuestros artículos iniciales y generosamente puso a disposición su biblioteca y sus amplios conocimientos sobre el tema. A Luis Millones, con quien labramos un excelente amistad en sus viajes por Buenos Aires, y que me recibiera y abriera su biblioteca de Lima. A tantos otros, también generosos con sus libros y sus conocimientos como María Rostworowski, Luis Miguel Glave, Jorge Flores, Elías Mujica, Fernando Silva Santiesteban, Luis Lumbreras, Isabel Remy, Enrique Urbano, Manuel Marzal, Carmen y Washington Rosas, Héctor Noejovich, Gabriela Ramos, Marco Curatola, Duccio Bonavía, Jaime Urrutia. En Bolivia es imposible comenzar sin mencionar en primer término al Director del Archivo y Biblioteca Nacional de Sucre, don Gunnar Mendoza, ya que sin su magnífica obra y su sabiduría hubiese sido imposible el trabajo de varios miembros del equipo. A los amigos bolivianos, con quienes hemos entablado tan rica comunicación intelectual y afectiva, Rosana Barragán y Ramiro Molina Rivero, Clara López, Silvia Arce, Teresa Gisbert, Cristina Buba, al francés Gilles Rivière y a Luz Pacheco, Gabriel Martínez y Verónica Cereceda, Ricardo Callas. A los chilenos Jorge Hidalgo, José Luis Martínez, Osvaldo Silva, Hans Niemeyer, Lautaro Núñez Atencio, Victoria Castro, Eliana Durán, Carlos Aldunate.

A mi gran amigo, colega y compatriota Enrique Tandeter, con quien compartimos parte de nuestro trabajo y que nos brindara tanto apoyo intelectual y moral quiero expresar un agradecimiento muy especial. A la colega y amiga Lidia Nacuzzi, miembro de nuestra Sección, que nos enriquece comparativamente con sus trabajos sobre la Patagonia y que lleva adelante la pesada tarea de editar **Memoria Americana**, nuestra reciente revista especializada. A Guillermo Ogilvie que generosamente "scaneo" artículos de los que carecíamos de sus respectivas versiones en computación.

Al personal técnico-administrativo del equipo sin cuyo concurso nuestra tarea hubiese sido casi imposible: Blanca Dauss con su cartografía, Emilio Dalvit a quien debemos un apoyo constante y eficaz en el gerenciamiento del Programa, a Rosa Scaglione por su permanente y fiel trabajo administrativo, a Carmen Romero que corre tras nuestras fotocopias y materiales bibliográficos, a Alejandra Roncallo que colaboró en la transcripción de manuscritos.

Ana Maria Lorandi
mayo 1994

